**Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 14, Parte 3**

**1 Reyes 17-18, Parte 3---¿Quién es Dios?**

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Acab había dicho cuando conoció a Elías, tú eres el que está causando problemas a Israel. Y Elías respondió: no, no, tú eres el que le estás causando problemas a Israel. Entonces, dice, convoquen al pueblo de todo Israel para que se reúnan conmigo en el Monte Carmelo y traigan a los 450 profetas de Baal y a los 400 profetas de Asera que comen en la mesa de Jezabel.

Ahora bien, la ubicación de este conflicto es bastante significativa. El Monte Carmelo está al final de esta cresta. La cresta central atraviesa el país de suroeste a noreste.

Y luego hay un dedo que se desvía hacia aquí, y el Monte Carmelo está justo en la punta de esa cresta que mira hacia el Mar Mediterráneo. ¿Tienes alguna idea de por qué eligió este lugar? Porque la lluvia, si llega, vendrá del mar. Y el rayo, si cae, será de tormenta que viene del mar.

Está agudizando este conflicto lo más que puede. ¿Por qué exige que traigan a este lugar a los profetas de Baal y Asera? Una vez más, hará que el conflicto sea lo más agudo y claro que pueda. No tiene la intención de obtener una victoria barata aquí.

Se lo está jugando todo, todo, por su confianza en Dios. Él está llamando al enemigo en toda su panoplia, en toda su formación. Note que él dice que los 400 profetas de Asera cuentan con el apoyo de la reina Jezabel.

Los tiene, cito, comiendo en su mesa. Creo que eso no es literal. Creo que la mesa tendría que haber sido demasiado grande.

Pero el caso es que ella los está alimentando. Ella los está suministrando. Ha tratado de matar a los profetas de Yahvé.

Y hasta donde Elijah sabe, él lo es. Pero usted ha escuchado el cliché: uno más el Señor es mayoría. Y eso es en lo que Elijah confía aquí.

Ahora, les dice, ¿hasta cuándo vais a dudar, esta es la Nueva Versión Internacional, entre dos opiniones? El hebreo sugiere la idea de cojear. ¿Hasta cuándo vas a cojear entre dos opiniones? ¿Cuánto tiempo vas a intentar permanecer indeciso? Ahora bien, ¿por qué hace esto? ¿Por qué les dice tienen que elegir? ¿Por qué no podían adorar a Baal y Yahweh? ¿Por qué no podemos adorar al Señor el domingo y al mundo el resto de la semana? ¿Por qué no podemos declarar nuestra confianza en Dios un día y demostrar que confiamos en nosotros mismos el resto de la semana? El paganismo es el intento de manipular la naturaleza para satisfacer nuestras propias necesidades. Eso es todo.

Ahora bien, los antiguos paganos sentían que la mejor manera de intentar manipular la naturaleza era humanizarla, ponerle rostro a estas fuerzas. Porque, bueno, creemos que sabemos cómo manipular a los humanos. Hemos quitado las caras, pero el principio es exactamente el mismo.

Creemos que podemos manipular las fuerzas de forma materialista, física o de alguna otra manera. Pero somos tan profundamente paganos como cualquier pueblo que haya vivido sobre la faz de la tierra. Ahora bien, ¿por qué tenemos que elegir? Jesús dijo lo mismo.

No se puede servir a Dios y a Mammon. Pensamos en mamón como dinero, pero en realidad es mucho más que eso. Es el mundo físico.

¿Por qué tenemos que elegir? Ah, ah, porque Yahweh no es este mundo. Intenta hacerlo parte de este mundo y lo reducirás a un ídolo más y lo convertirás en nada. Tenemos que elegir entre confiar en el mundo y en nuestra capacidad de manipular el mundo y confiar en Yahweh.

Ahora bien, ¿utilizará Él nuestras habilidades? ¿Usará Él este mundo que nos ha dado para bendecirnos? Por supuesto que lo hará. Pero la pregunta es ¿dónde está nuestra lealtad? Mientras hablábamos, mirando el capítulo 15, ¿qué es un corazón perfecto? Es un corazón absolutamente devoto de Yahweh. Sin peros ni peros.

Sin rivales, sin límites. Eso es lo que Dios está buscando. Él está buscando que tú y yo tengamos un corazón perfecto.

Y eso es a lo que Elías enfrenta a esta gente. No puedes tener ambos. O tienes al Dios que no es de este mundo, que no puede ser manipulado, que te ama, que quiere cuidar de ti, que quiere bendecirte, o debes elegir, lo haré yo mismo.

¿Quieres? ¿Lo haré? ¿Renunciaremos a nuestros intentos de satisfacer nuestros deseos por nosotros mismos? Eso es lo que Elías está pidiendo. Entonces él dice, está bien, aquí está. Cada uno de nosotros vamos a poner un toro despedazado en un altar.

Y tú rezas, y yo rezaré. Y a quien Dios responda con fuego, relámpago. Él sabe quién es Baal.

Él sabe cómo se representa a Baal. A quien Dios responda con un rayo, ese es Dios. Entonces, ha llevado la batalla directamente a la corte de Baal.

¿Crees que Baal es el dios de la tormenta? No, no, no, Yahvé es . Y veamos si eso es cierto o no. A ver si tengo razón o no.

Y así vemos el cuadro de los profetas de Baal. Baal, respóndenos, gritaban. Pero no hubo respuesta.

Nadie respondió. Bailaron alrededor del altar que habían hecho. Están haciendo rituales.

Ahora, en el otoño, la vegetación murió. Y es una pregunta real. ¿Volverá en primavera? Ha bajado al inframundo, que es una versión.

¿El inframundo lo mantendrá tan encadenado que no podrá volver a salir? Si no regresa en primavera, todos vamos a morir. ¿A qué te dedicas? Dale el mejor funeral que puedas darle. Le haces saber lo afligido que estás.

Qué triste estás porque le ha pasado algo tan terrible. Entonces él va a decir, guau, guau, ¿no son amables esas personas? ¿No me aman? Creo que volveré en primavera. ¿Cómo demuestras realmente lo triste que estás? Te cortaste.

Eso es lo que estaban haciendo. Estaban haciendo un ritual funerario para Baal. Para intentar que no vuelva en primavera sino que vuelva ahora mismo.

Y Elías, oh Dios. Él simplemente se burla de ellos. Bueno, grita un poco más fuerte.

Habéis reducido a Dios a este mundo. Entonces él es un Dios, ¿no? Quizás esté sumido en sus pensamientos, como un humano. Quizás esté ocupado.

Ahora, casi con seguridad, aquí va más allá de los límites. El hebreo dice, tal vez él mismo se esté moviendo. Las versiones en inglés dirán algo como tal vez esté de viaje.

Pero es casi seguro que está diciendo que tal vez esté en el baño. Lo has hecho como tú. Lo has reducido a un humano.

Bueno, entonces es muy humano, ¿no? Al igual que tú, él va al baño. Entonces gritaron más fuerte y se cortaron. Continuaron con sus frenéticas profecías.

Entonces, nuevamente, están balbuceando. Están gritando. No hubo respuesta.

Nadie respondió. Nadie prestó atención. Ese es el versículo 29.

Crees que el autor está intentando dejar claro un punto, ¿no? Ninguna respuesta. Nadie respondió. Nadie prestó atención.

¿Y qué hizo Elías? Bueno, primero que nada, empeora las cosas. Hay un gran manantial al pie del Monte Carmelo. Y aparentemente, esto no se había secado.

Y entonces, hace que la gente suba y baje de la montaña tres veces para empapar el altar. Empapa el sacrificio y ahora, fíjate.

Sólo quiero dejar claro este punto. Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel. El que ha demostrado ser fiel a través de generaciones.

Que se sepa hoy que tú eres Dios en Israel. Entonces esta gente sabrá que soy tu sirviente. He hecho lo que me has ordenado.

Has hablado. Respóndeme, Señor. Respóndeme para que este pueblo sepa que tú, Señor, eres Dios.

Y que estás volviendo a hacer retroceder sus corazones. No sólo quiero que reconozcan quién está a cargo aquí. Quiero que te los devuelvas.

Sin rituales. Sin magia. Oración.

Directo. Claro. Basado en lo que Dios ha hecho en el pasado.

Con un objetivo por el que quizás sea conocido. Y que los corazones de la gente vuelvan a él. ¡Bam! Cayó el relámpago.

Quemó el sacrificio, el altar. Se secó el agua a su alrededor. Y la gente fue lo suficientemente inteligente como para obtener la respuesta correcta.

Yahvé, él es Dios. Yahvé, él es Dios. Sin peros ni peros.

Lo mismo que se pensaba que era la cualidad de Baal. Ese poder todopoderoso. Y en este caso parece venir del cielo despejado.

Yahvé. Yahvé es Dios. Y las mismas personas que habrían despedazado a Elías miembro por miembro.

Si Baal había respondido, ahora vuélvete y a la orden de Elías.

Destroza a los profetas de Baal. Ahora es interesante. Los comentaristas se preguntan: ¿qué pasa con los profetas de Asera? ¿Corrieron? ¿O no aparecieron? No lo sabemos con seguridad.

Ésa es una pregunta interesante. Y luego Elías dice. Está bien, Acab.

Será mejor que vayas a almorzar. Porque va a llover, va a llover.

Y envía a un niño a la cima de la montaña. Y dice: ¿Ves alguna nube por ahí? No. Se inclinó hasta el suelo.

Pon su cara entre sus rodillas. ¿Cualquier cosa? No. Vuelve atrás.

Sin rituales. Sin balbuceos frenéticos. No. Vuelve atrás. No. Vuelve atrás. No. Una vez más. Bueno, hay una pequeña nube ahí fuera. Aproximadamente tan grande como la mano de un hombre. Acab. Sube a tu carro.

Regresa a Jezreel porque te digo una cosa. Va a llover.

Cuando yo era niño, en la escuela dominical, lo teníamos. Fotografías tamaño póster.

Eso fue puesto en un tablón de anuncios. Y si fueras considerado el estudiante con mejor comportamiento de la clase.

Por un mes. Tienes que elegir tu foto. Sabía la foto que quería.

Es una imagen de un carro. Tirado por tres caballos blancos. Eso es simplemente frenético. Galopando a toda velocidad. En el carro hay un rey. Tiene una corona y está azotando a esos caballos.   
  
Y detrás de él hay nubes negras ondulantes. Y frente a ellos está este anciano.

Con la barba cayendo hacia atrás sobre el hombro. Él tiene el suyo. Robe se detuvo sobre sus rodillas.

Y él simplemente está molestando en el camino. Corrió delante de Acab a Jezreel.

Ahora. Creo que es posible. Es un tiro directo desde el Monte Carmelo a Jezreel. Aquí sería a través del borde del valle de Jezreel y ese valle, durante una tormenta, se vuelve muy pantanoso. Entonces creo que es posible.

Que Acab anduvo por este camino. Y que Elijah tomó la decisión. Pero el punto es hasta el final del día. Dios. Puede utilizar a sus siervos para su gloria.   
  
Cayó la lluvia. ¿Quien es Dios? Yahvé. Así pues, se ha ganado la batalla inicial.

Ganó de una manera culminante.   
  
Pero la pregunta será: ¿Qué pasará después? ¿Qué pasará después en esta guerra? ¿Es suficiente una batalla? ¿O se necesitará más para derrotar a los enemigos atrincherados de Yahvé? --el enemigo atrincherado. Eso está a su alrededor.   
  
¿Qué sacaremos de estos capítulos? Bien.

Dios es Dios. No hay otro Dios.   
Es un Dios que quiere ser conocido y que habla.

No audiblemente, pero sí claramente. Ha hablado en su palabra.

Ha hablado en su hijo. Él habla en nuestros corazones. Quiere ser conocido.

Y conocerlo es confiar en él.   
Confiar en él es rendirse a él.   
Y entregarse a él es estar a su disposición para el bien, para nosotros y para el mundo.

Dios lo bendiga.